



LECCIÓN 2. TIPOLOGÍA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

OBJETIVOS PRINCIPALES.

Conocer la tipología de los partidos políticos.

Reflexionar sobre la articulación de los partidos políticos en función de las diferentes tipologías.

CONTENIDOS BÁSICOS (Fuente: Sánchez Medero, 2015).

Cada tipo de partido se asocia a un submodelo de democracia, de competición electoral y a una concepción de representación política (Katz y Mair, 1995). El problema estriba en establecer una tipología que sea más o menos unánime, ya que en función del autor que elijamos obtendremos una terminología y una categorización que en la mayoría de los casos difiere de la que emplean sus colegas. Hume distinguía entre partidos de interés y partidos de principios, Weber (1994) entre partido de notables y partido de masas, Michels (1996) entre partidos de clientela y partidos de interés social, Neumann entre partido de representación individual y partido de integración, Duverger (1957) entre partido de origen interno y externo, Bernard Manin (1998) entre partido de notables, partido de masas y partido de “*democracia directa*”, o Kirchheimer (1990) que enuncia su teoría del partido escoba, Panebianco (1990) que habla del partido electoral-profesional, o Katz y Mair (1994 y 1995) que esboza la teoría del partido cartel, etc. En todo caso, las clasificaciones y las terminologías son, como acabamos de constatar, múltiples, pero los modelos más usuales han sido los que contemplan el partido de notables, partido de masas, *catch all party* y partido cartel. Sin embargo, estos modelos no son todo lo ideales que se presuponen, dado que a la hora de ser aplicados existen una gran indeterminación ante la vaguedad que nos proporciona las propias definiciones de cada uno de esos modelos (García-Guereta, 2001).

Pero a pesar de ello vamos a intentar exponer las características propias de cada uno de estos modelos porque éstas nos ayudarán a comprender el proceso evolutivo de los partidos políticos. El “*partido de notables*” o “*de cuadros*” surge en el siglo XIX y se caracteriza por ser una agrupación de notables que debía su elección a la relación directa que mantenía el representante con sus representados. El partido adolecía de un personal político legitimado en base a capacidades prepolíticas (Mella, 1997: 99), una estructura estable y organizada, una base ideológica sólida, una disciplina interna y una masa de militantes. Se trataba, más bien, de unos círculos que agrupaban a un número



limitado de personas, que funcionaban casi exclusivamente durante los periodos electorales y estaban guiados por notables locales que eran los que designaban a los candidatos y financiaban sus campañas. Así, los candidatos que tenían éxito eran individuos que inspiraban la confianza de su electorado como resultado de su red de conexiones locales, su importancia social o la deferencia que provocaban (Manin, 1998: 248). Esto les permitía votar y actuar de acuerdo a sus convicciones y no conforme a los designios del partido. Sus opiniones se conforman en los clubes donde se celebran las tertulias a las que únicamente acudían sus socios que, como ellos, eran de clase pudiente. Dado, además, que los diputados no representaban a sus electores más que a título formal diputados, o legisladores que no representaban a sus electores, ya que expresaban sus intereses de grupo en nombre del bien común de la nación (Malamud, 2003: 328).

Pero con la ampliación del sufragio, aparecieron los partidos de masas que vinieron a modificar el escenario hasta entonces existente, dado que el modelo de notables era claramente inapropiado para satisfacer los intereses cuya fuerza potencial residía en sus apoyos individuales (Katz y Mair, 2007: 105). Por eso, estos partidos se caracterizan por tener una organización estable y jerarquizada, una amplia base militante, un programa ideológico definido, una fuerte disciplina interna, una coalición dominante que dirige al partido, unas actividades permanentes a nivel local y una financiación basada en las cuotas y las donaciones. Pero además junto con la estructura partidaria propiamente dicha, los partidos de masas suelen contar con una gran red de organizaciones económicas, sociales, culturales, etc, que actúan como instrumentos de integración social y contribuyen en el reforzamiento de la identidad política. Es más, por lo general, este tipo de organizaciones nacen antes que el propio partido, contribuyendo a su fundación. Por otra parte, su única preocupación no es, a diferencia de los partidos de notables, conseguir representación parlamentaria, eso no quiere decir que se preocupen por ella, sino como un fin ulterior para defender los intereses de la masa. Tal es así, que entre sus objetivos se encuentran la educación política de las masas, a través de la celebración reuniones frecuentes en sus agrupaciones de base a las que acuden los militantes para debatir e intercambiar ideas. Además, también en contraposición con el partido de notables, los representantes dejan de tener autonomía y se ven sometidos al control del partido por el que han sido elegidos (Manin, 1998). Así, las cámaras dejan de ser ese órgano deliberativo para pasar a ser un espacio donde se ratifican las decisiones que se adoptan en otros foros. Dado que es la cúpula de los partidos los que fijan las líneas políticas a las que los diputados deben ceñirse, salvo que su mandato sea revocado. Otra diferencia respecto a los partidos de notables, es que los militantes de estas formaciones iniciaban su carrera desde abajo, en vez de hacerlo desde la cúpula.



Curso de Especialización en
En GOBERNANZA (I):
DEMOCRACIA, SISTEMA
Y RÉGIMEN POLÍTICO Y ESTADO



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Finalmente, como señala Kirchheimer, los partidos cambian y aparecen los *catch all party*, que se caracterizan por: 1) una reducción drástica del bagaje ideológico de los partidos; 2) un fortalecimiento de un tipo de liderazgo personalizado, 3) una disminución del rol y de la influencia de los afiliados individuales, 4) un menor énfasis en la base de apoyo social, 5) un establecimiento de vínculos con una variedad de grupos de interés, 6) una férrea disciplina, 7) una financiación que se realiza mediante fondos públicos y grupos de interés, y 8) una tendencia al desplazamiento de la prosecución de apoyo electoral en clientelas sociales (Mella, 1997: 105). En esta ocasión, el partido y grupo están al servicio del líder, por tanto, las elecciones se convierten, así, en una selección entre equipos dirigentes con agrupaciones socialmente cerradas o ideológicas preparadas. Por tal motivo, estos partidos buscan un electorado lo más amplio posible, dirigiéndose sus esfuerzos más al electorado que a la militancia. De ahí, que postulen programas de agregación de intereses muy variados e incluso teóricamente contrapuestos (Martínez Sospedra, 1996: 32). Por tanto, son organizaciones políticas que difieren de los partidos de masas. Tal es así, que sus diferencias residen en la atenuación de la ideología y su flexibilización, la reducción de la importancia en su seno de los afiliados, el reforzamiento del liderazgo y la tendencia a su personalización, la adopción de una estructura más abierta y permeable a los grupos sociales y el complejo proceso de selección (Martínez Sospedra, 1996: 32).

Tabla 1: *Modelo teóricos de los partidos políticos.*

Partido de Notables	Partido Burocrático de Masas	Partido Atrapatodo	Partido Cartel
Siglo XIX	1880-1960	1945-...	1970
Papel central de la estructura artesanal.	Papel central de la burocracia.	Papel central de los profesionales.	Papel central de los profesionales.
Partido de personalidades.	Partido de afiliación.	Partido electoralista.	Partido electoralista.
Recursos restringidos.	Recursos concentrados.	Recursos menos concentrados.	Recursos difusos.
Preeminencia de los órganos colegiados.	Preeminencia de la cúpula dirigente del partido.	Preeminencia del líder del partido (dirección personificada).	Preeminencia del líder del partido (dirección personificada).
Financiación a través de los notables del partido y los grupos de presión.	Financiación mediante cuotas de afiliados y donaciones.	Financiación por medios públicos, grupos de presión y, en menor medida, por afiliados.	Subvenciones estatales.
Miembros del partido, reducidos y elitista.	Amplia y homogénea.	Abiertos a todos.	Abiertos a todos, pero se otorga poca importancia a los miembros.
Base ideológica difusa.	Fuerte carga ideológica.	Programas concretos y pragmáticos.	Programas definidos.

Fuente: Elaboración propia.

Este modelo ha derivado en lo que se conoce como “*partido de cartel*”, que no es otra cosa que el modelo exagerado del partido “*atrapatodo*”, porque hoy los votantes no deben preocuparse por las políticas sino por los resultados. Este partido no necesita de las cotizaciones de sus miembros, puesto que su grado de profesionalización es todavía mayor, se reduce el peso de la afiliación, la organización adquiere un carácter estratárquica, la relevancia de sus representantes electos, la financiación mediante los intereses organizados o los subsidios gubernamentales, las campañas electorales se basan en el uso del capital, y los programas se ensanchan y adquieren un carácter generalista para satisfacer a grupo muchos más heterogéneos.



Curso de Especialización en
En GOBERNANZA (I):
DEMOCRACIA, SISTEMA
Y RÉGIMEN POLÍTICO Y ESTADO



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

REFERENCIAS.

[Tipología](#) de partidos políticos

MATERIALES Y ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS.

¿Cuál es la tipología de partidos que mejor permite explicar los principales partidos políticos de su país? ¿Se trata de una tipología pura o contiene componentes de distintos modelos a la vez?